

Certificación de semillas: una herramienta clave para garantizar la calidad

Ing. Agr. MBA. Carlos da Rosa
Gerente de Certificación de Semillas y Plantas
Instituto Nacional de Semillas (INASE)

La primavera siempre es un momento del año crucial para la planificación de la disponibilidad futura de forraje, no solamente para el verano con una mirada de corto plazo, sino que es donde se diseñan y ajustan las rotaciones, y se definen los manejos pensando en el otoño e invierno del próximo año.

Esta planificación y diseño de sistemas, en un país con un alto uso de forraje en los principales rubros ganaderos, como la lechería y la producción de carne, ha obligado a los productores y a los técnicos a reformular y repensar las estrategias, empujados por el déficit hídrico de los últimos tres años.

Como consecuencia de esto último, la disponibilidad forrajera en la pasada primavera y verano fue escasa, lo que obligó a que muchos productores tuvieran que adquirir o echar mano a las reservas forrajeras antes de lo esperado. Sumado a esto, las praderas y pasturas perennes tuvieron gran mortandad de plantas, que en muchos casos llegó a la pérdida total. Esta situación también afectó a los semilleros, aunque la planificación en la producción y la toma de decisiones temprana realizada por las empresas llevó a que no se generaran problemas de abastecimiento de semillas.

En este momento me gustaría hacer una reflexión y remarcar la importancia que tiene contar con un sistema de semillas que asegure la disponibilidad, en cantidad, momento adecuado y de alta calidad, algo que podemos decir con orgullo que en Uruguay existe. Cuando me refiero a sistema de semillas hago referencia a todos los actores que componen la cadena semillera: investigadores, desarrolladores de variedades, registrantes de genética, importadores, productores multiplicadores, empresas productoras y comercializadoras.

Este sistema ha llevado a que hoy en día acceder a semillas en Uruguay no sea la principal preocupación del productor, realidad que no sucede en muchos países. Lejos de eso, a nivel nacional el foco ha sido avanzar en la certificación, al considerar que es el mecanismo para lograr semilla de alta calidad, genética, física y fisiológica. Estas características son esenciales para partir de una buena pastura, con ausencia de malezas y otros cultivos no deseados, con buen poder germinativo y asertividad en la variedad elegida.

Afortunadamente el déficit hídrico se ha revertido en los últimos meses con un incremento de las precipitaciones en el inicio de la primavera, que llega a la etapa de formación de semillas en las principales especies de gramíneas y leguminosas forrajeras con un buen potencial de rendimiento. Lógicamente es fundamental esperar el desarrollo final de los semilleros y pasar otro momento crucial como es la cosecha. Mas allá de esto último, las áreas de semilleros certificados de estas especies forrajeras han revertido la tendencia a la baja del área mostrada los dos años anteriores (ver Gráfico 1), lo que hace esperar una buena producción.

Fotos: INASE



Gráfico 1. Área total de semilleros certificados de gramíneas y leguminosas

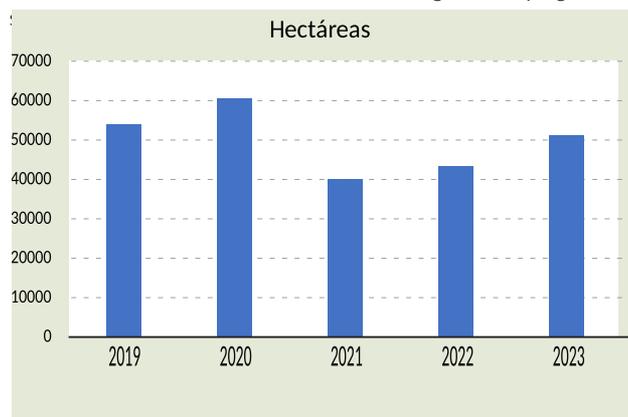
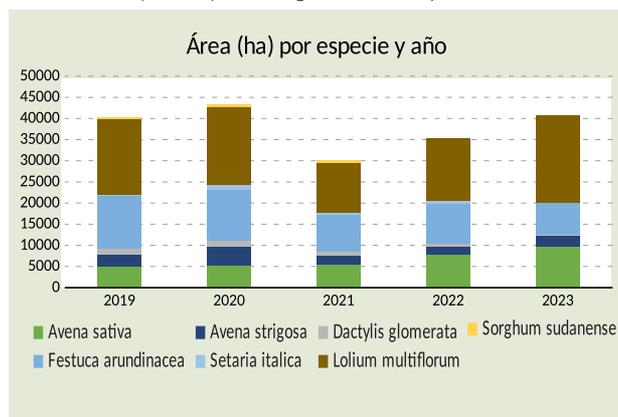


Gráfico 2. Principales especies de gramíneas forrajeras



Es importante resaltar que desde INASE impulsamos el uso de lotes de semilla con calidad certificada, dado que cuentan con todas las garantías necesarias. Estas garantías posibilitan que ante cualquier duda el productor pueda ponerse en contacto con nosotros para verificar que se estén cumpliendo todos los requisitos y la calidad mínima exigida.

Vale recordar que para un grupo importante de especies de forrajeras solamente está habilitada la comercialización de semilla de clase certificada: *Bromus catharticus* (cebadilla), *Dactylis glomerata* (pasto azul y pasto ovillo), *Lolium* spp. (raigrás anual, raigrás perenne y raigrás híbrido), *Avena byzantina* (avena amarilla), *Avena sativa* (avena blanca), *Avena strigosa* (avena negra), *Festuca arundinacea* (festuca), *Sorghum x drumondii* (sudangrás) y *Setaria italica* (moha). Para las demás especies la certificación es opcional, aunque el productor muchas veces prefiere y decide elegir lotes certificados.

A la posibilidad de acceso a semilla certificada de alta calidad, en la cantidad y el momento deseado, se suma la información de la Evaluación Nacional de Cultivares generada bajo nuestra responsabilidad, que es de suma importancia para la selección de las variedades a sembrar. Afortunadamente los productores

agropecuarios pueden elegir entre una amplia oferta de especies y variedades, respaldados por la información de la evaluación sobre el comportamiento agronómico de los cultivares y su adaptación a los diversos sistemas productivos.

Desde INASE queremos seguir aportando a un sistema de semillas que da garantías a todos los involucrados, en un mercado transparente y legal, convencidos de que es el camino para el desarrollo de sistemas productivos resilientes y sustentables, ante realidades cada vez más desafiantes. ●

Contactos de nuestras regionales:

Litoral Norte: Charrúas 1242, Paysandú | 4722 3010

Este: Ruta 8, km 281, Treinta y Tres | 4452 8991

Litoral Sur: Ruta 50, km 11, Colonia | 4574 8271

Sede Central: Cno. Bertolotti s/n, Ruta 8, km 29, Canelones (Barros Blancos) | 2288 7099